

## The Curator's Space Exhibition Space in Stampa, Switzerland

# EL ESPACIO DEL CURADOR

## Espacio para exposición en Stampa, Suiza



Proyecto desarrollado en el Taller de Proyectos Arquitectónicos, Technische Universität München  
**EQUIPO:** Susanne Andres / Jurij von Aster / Sabrina Bauer / Charles Capré / David Haber / Amelie Jasper / Elisabeth Liebl / Thomas Montulet / Larissa Müllner / Amelie Nguyen / Max Riek / Marius Milan Slawik / Maren Spiegelberg / Alex-Oliver Szasz / Marlene Weber / Feliz Zeitler

**TEXTO:** David Haber, estudiante de la Facultad de Arquitectura de la UNAM  
 Beca de movilidad académica UNAM-Global T, por mérito académico

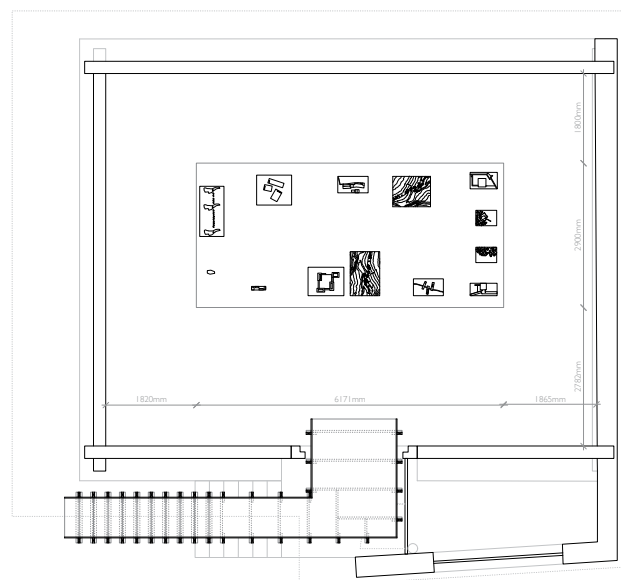
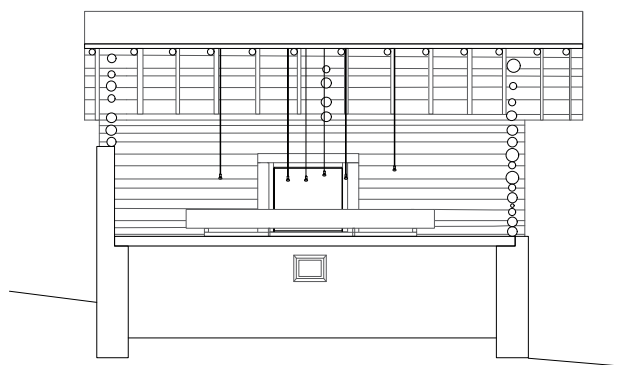
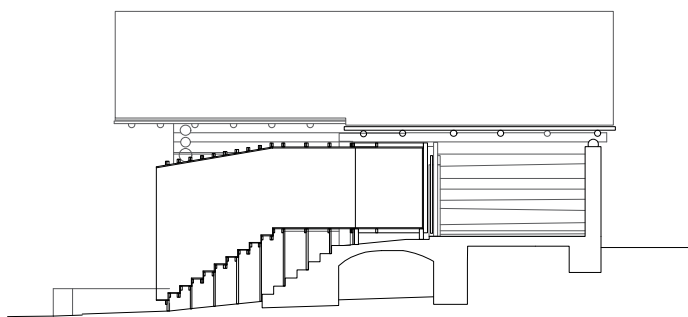
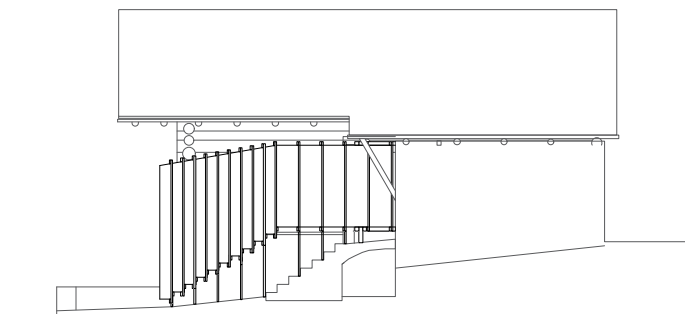
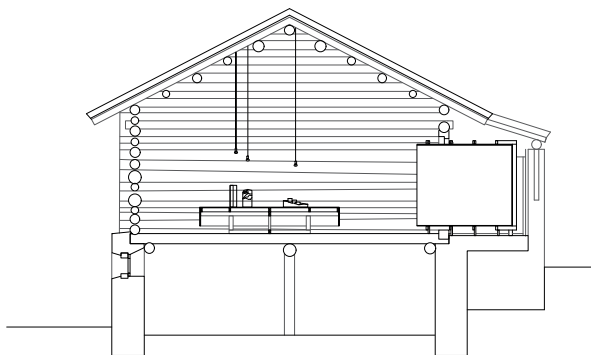
El proyecto consistió en la intervención de dos antiguos graneros (nombrados "Ana" y "Marco") y la Casa Piz Duan en el pueblo de Stampa, Suiza, con el objetivo de crear un espacio de exposición para los proyectos del Centro Giacometti –hechos por los estudiantes del taller–, en el lugar de nacimiento de Alberto Giacometti. El concepto general era colocar una gran mesa al interior de los dos pequeños espacios que en su materialidad y color contrastara fuertemente con los graneros. La función de la exhibición se reduce a lo esencial.

Para controlar el acceso y destacar en el espacio urbano las entradas a los tres espacios de exposición, se hizo una intervención en las escaleras de acceso, las cuales introducían a los visitantes al interior, de esta forma el proyecto modificó la espacialidad de las preexistencias. El carácter de las intervenciones fue temporal (la exposición duró dos meses) y se buscó darles la expresión de ser ajenas al ambiente existente.

Se trata de mirar más de cerca. Disipación y recogimiento se contraponen hasta tal punto que permiten la fórmula siguiente: quien se recoge ante una obra de arte, se sumerge en ella; se adentra en esa obra, tal y como narra la leyenda que le ocurrió a un pintor chino al contemplar acabado su cuadro. Por el contrario, la masa dispersa sumerge en sí misma a la obra artística. Y de manera especialmente patente a los edificios. La arquitectura viene desde siempre ofreciendo el prototipo de una obra de arte, cuya recepción sucede en la disipación y por parte de una colectividad. Las leyes de dicha recepción son sobremanera instructivas

Walter Benjamin





Pläne

Marco

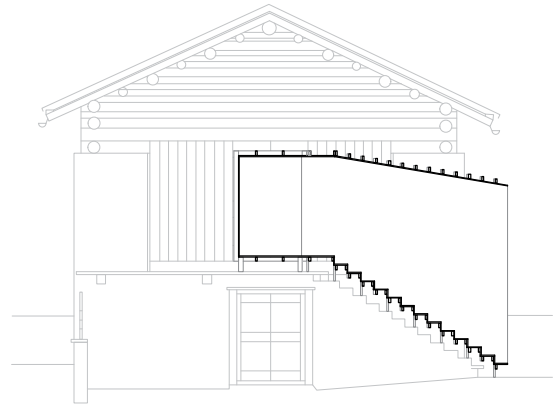
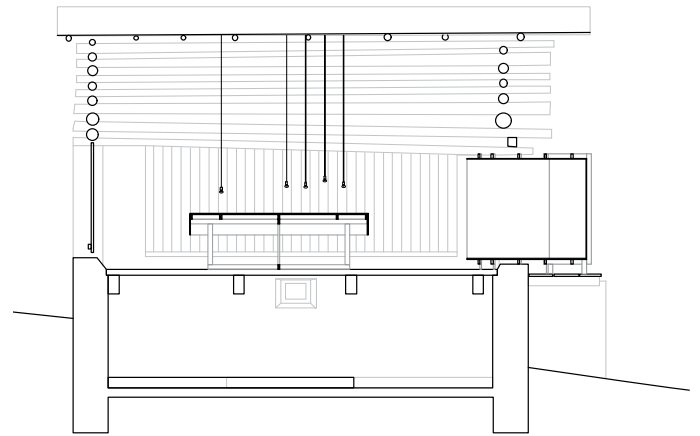
Marco

M

Stand 21.6.2013

Vor Baubeginn sind Bestandsmaße unbedingt zu überprüfen! Im Fall von Abweichungen Maße bitte anpassen nach ABSPRACHE!  
(Achtung Zuschnittliste)

Intervención en el granero Marco  
Planos arquitectónicos y fotografías: Taller de Proyectos, TUM



## Pläne

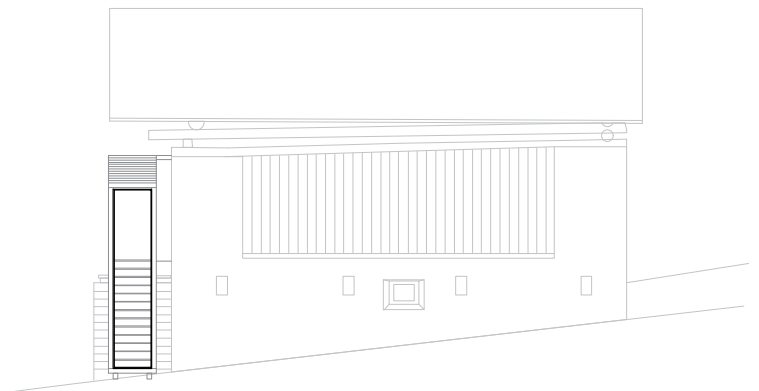
Anna

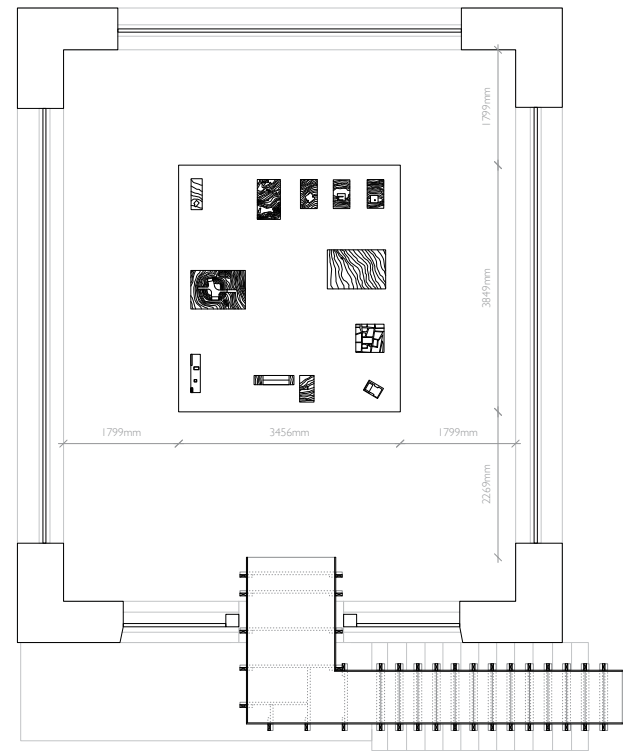
M

## Anna

Stand 21.6.2013

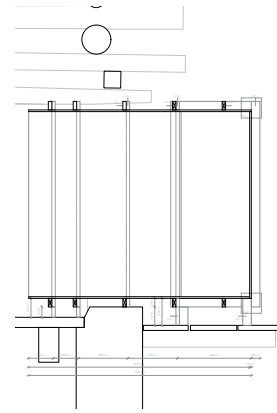
Vor Baubeginn sind Bestandsmaße unbedingt zu überprüfen! Im Fall von Abweichungen Maße bitte anpassen nach ABSPRACHE!  
(Achtung Zuschnittliste)





Intervención en el granero Ana  
Planos arquitectónicos y fotografías: Taller de Proyectos, TUM

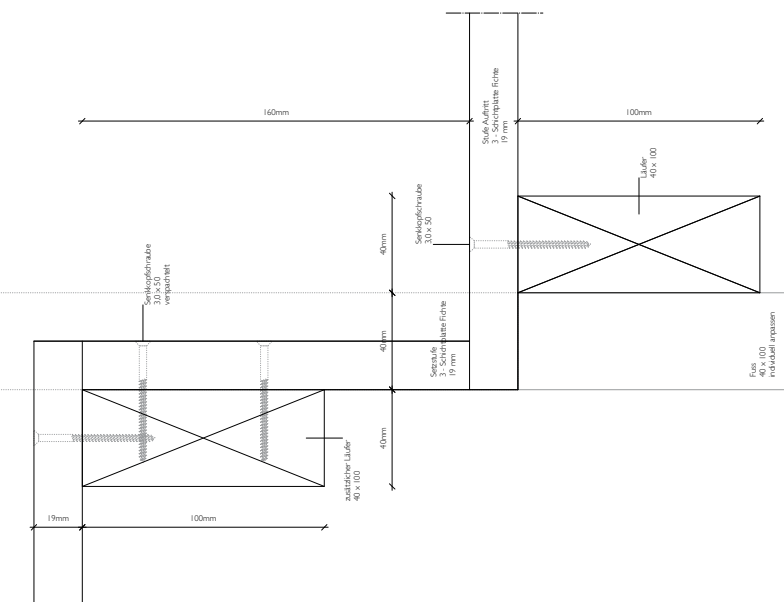
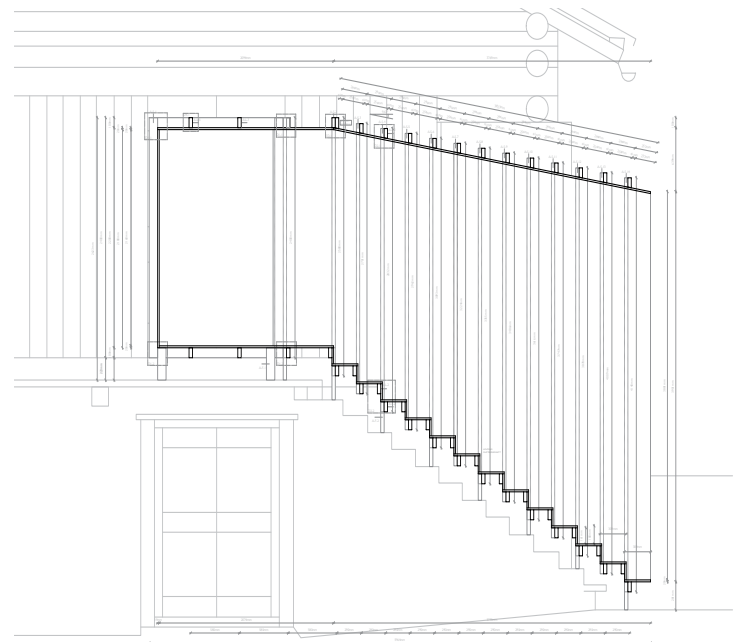
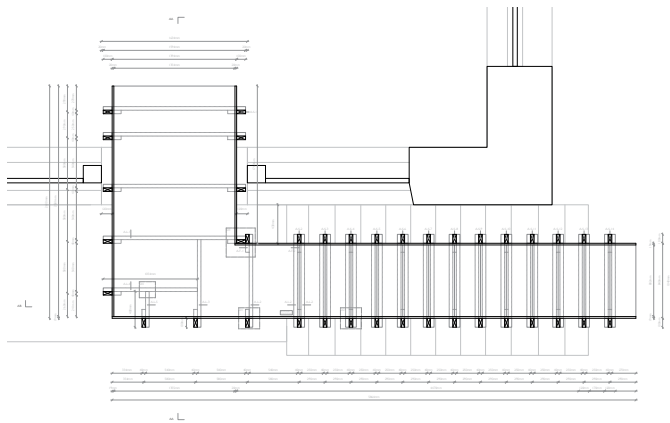




## Werkplan Anna Zugang

Anna Zugang Grundriss, Schnitt AA

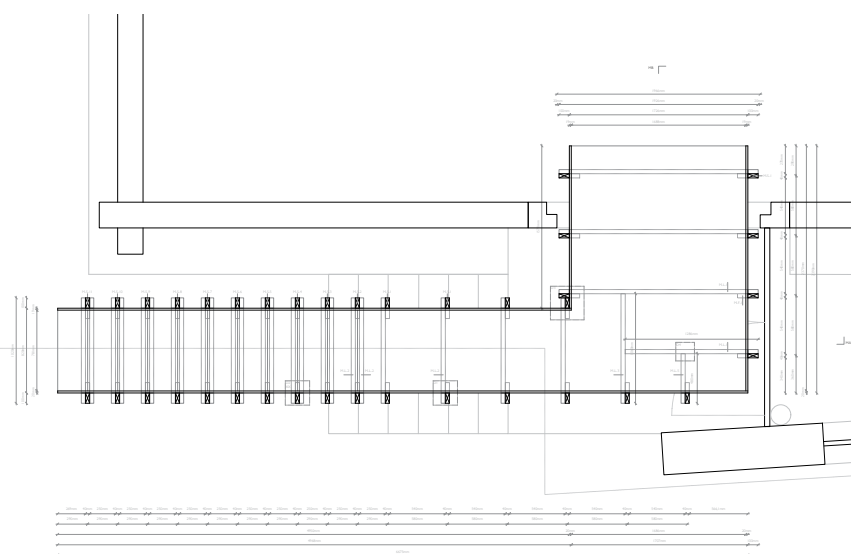
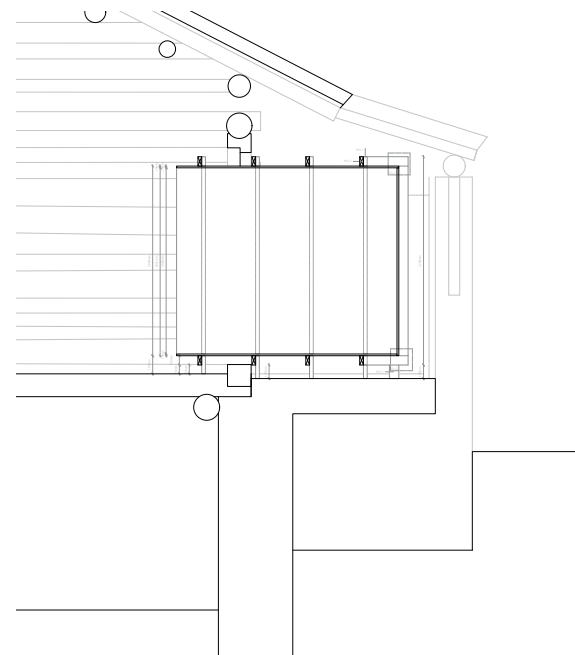
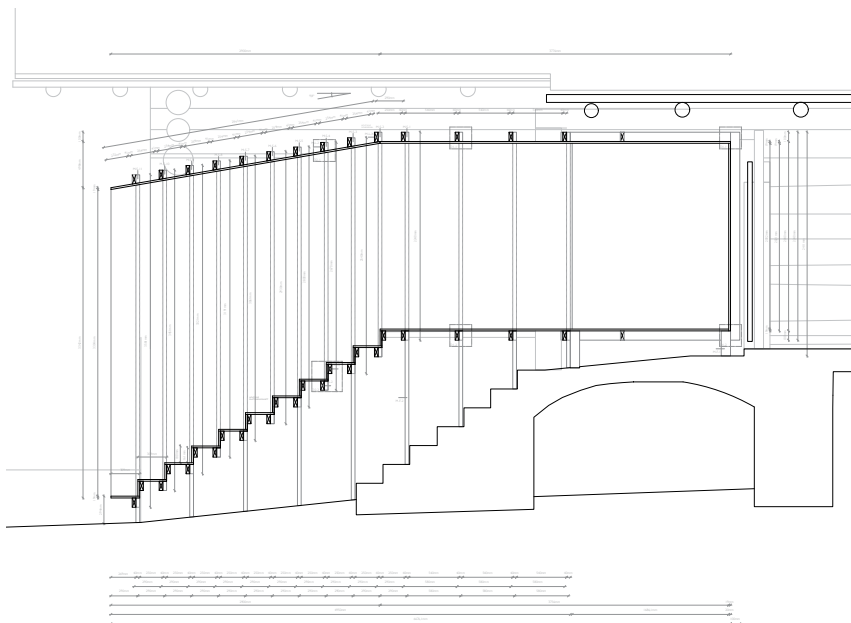
Stand 21.6.2013  
 Vor Baubeginn sind Bestandsmaße unbedingt zu überprüfen! Im Fall von Abweichungen Maße bitte anpassen (Achtung Zuschnittliste) nach ABSPRACHE!



## D2-2

### Knotenpunkt Fuss Schnitt

Außenecke Tisch Stumpf gestoßen mit zwei 7er Schrauben verbunden.  
 MDF platten von innen her gehalten mit 5er Schrauben 5cm ab innen Ecke dann alle 30 cm.



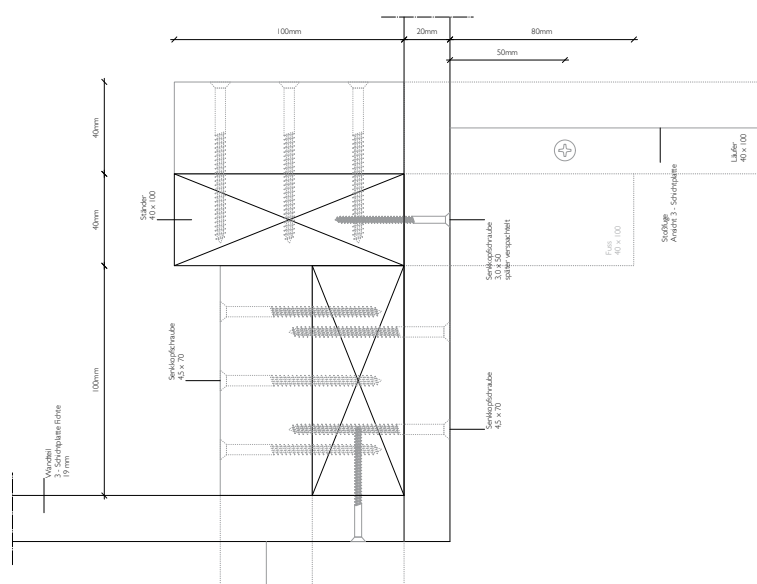
## Werkplan Marco Zugang

Marco Zugang Grundriss

Stand 21.6.2013  
Vor Baubeginn sind Bestandsmaße unbedingt zu überprüfen! Im Fall von Abweichungen Maße bitte anpassen (Achtung Zuschnittliste) nach ABSPRACHE!

## D3 Innenecke Grundriss

Außenecke Tisch Stumpf gestoßen mit zwei 7er Schrauben verbunden.  
MDF platten von innen her gehalten mit 5er Schrauben 5cm ab innen Ecke dann alle 30 cm.



Planos constructivos y detalles de los graneros Marco y Ana  
Taller de Proyectos, TUM





La curaduría y la arquitectura a veces se acercan tanto que se confunden. Esta última, a final de cuentas, según cierto filósofo alemán, se encarga de unir, de ligar; de evidenciar lo que era imposible percibir antes de que apareciera. Dicha relación nos revela discretamente un estado ontológico en el que somos sólo en la medida de los nexos y no de nosotros mismos: somos el no-ser que nos permite entrar en relación con el mundo para ser. En sí mismo nada posee cualidad, es en las relaciones cuando somos.

Pareciera que la experiencia estética de una obra de arte alcanza su totalidad en el individuo, donde el artista genera el microcosmos que contendrá dicha experiencia; es decir, el espectador es quien termina por marcar los límites de la experiencia y crear su mundo claramente delimitado. Desde esta perspectiva podríamos decir que el curador únicamente viene a disolver o limitar las libertades de la obra. Es el pedestal de Rodin.

A veces existe la impresión de que el trabajo de la exposición de arte está destinado a estorbar. Así, el curador es un tercer actor muchas veces ignorado en la experiencia; su mano escondida establece los factores según los cuales podremos resolver nuestra ecuación. Cuando pretendemos solucionarla, ignoramos que estaba resuelta de antemano; creemos estar en una relación bilateral pero olvidamos el arreglo de los factores.

El curador de cualquier tipo cumple con su papel de una forma peculiar. En cualquier ejercicio de creatividad, la responsabilidad es la garantía de la autoría: para que el argumento de un artista se considere sólido tiene que mantener una coherencia interna mínima, que viene de la posibilidad de decir algo y sostenerlo; en pocas palabras, ser responsable de lo que dice o hace. Con el curador debe suceder lo mismo; la curaduría es una postura, por lo tanto, una responsabilidad que debe tomar el autor (curador en este caso). El empalme de la autoría –y por lo tanto la responsabilidad– del curador y del artista es el tema

en cuestión. Sin embargo, el curador determina el campo de acción del artista, de forma que su participación incita a cuestionar en dónde termina y comienza su responsabilidad en la obra.

En su ensayo “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica”, Benjamin dice que la arquitectura posee, a diferencia de otras artes, la cualidad de consumirse en un estado de distracción. Su aura entra en contacto directo sin tropezarse con los vericuetos de la razón derivada de la Ilustración. Lo que sucede con el curador en la obra de arte es similar: en un estado de distracción, el individuo se convierte en espectador de la obra de arte, pero como protagonista de la experiencia baja la guardia y se deja llevar por la verdadera experiencia estética liberada del juicio.

Tenemos que hablar del curador como un responsable directo de la obra. Así lo exige el acuerdo y la aceptación graduales de la autoría colectiva. Por lo tanto, cabe delimitar su campo de acción y, por ende, su responsabilidad.

Muchas veces sin darse cuenta el curador da rigidez a la obra. Es el tercer punto en la relación que nos permite ubicarnos en un mundo de ideas o de experiencias. Completa el triángulo que fortalece la estructura. En una relación bilateral entre artista y espectador, todo está en un cambio constante aunque se mantenga la misma comunicación; cuando aparece el curador, por lo menos se triangula la posición.

El curador tiene que considerar que va a cerrar las posiciones; es él quien permite que el arte sea no sólo la experiencia romántica del individuo, sino un agente de cambio en una realidad donde el consenso es cada vez más difícil.

Como estudiantes del taller Architektonisches Gestalten de la Universidad Técnica de Múnich, tuvimos el encargo de realizar una intervención y exposición en Stampa, Suiza, el pueblo natal de los artistas Giovanni y Alberto Giacometti.



Acceso a la Casa Piz Duan

Anteriormente se habían realizado ejercicios para conseguir un espacio de exposición de algunas de las obras de Alberto Giacometti, con el fin de generar la discusión sobre concretar un proyecto que revitalizara al pueblo, el cual se encuentra en la zona de Bregaglia, casi con la frontera norte de Italia. Había pues que encontrar un espacio para exponer estos proyectos.

El contexto idílico de los Alpes suizos y la visión bucólica del pequeño pueblo en las faldas de las montañas obligaba a delimitar claramente las herramientas y los objetivos, ya que hasta la más mínima intervención parece aterrizada de la nada en un contexto que pareciera no haber cambiado en los últimos 150 años.

Se debía hacer un esfuerzo por entender el trabajo en los términos más elementales; hacer una intervención que fuera el tercer factor de una relación que estaba bastante separada, Stampa y Bregaglia.

La lógica constructiva la dictó el material y al material, el sitio. Todo ya existe, está presente en Stampa. Como curadores, nuestro trabajo era delimitar, señalar, conectar lo que sucedía con las expectativas de un nuevo espacio que partía del interés genuino por el lugar.

A final de cuentas, simplemente descubrimos nuestros medios paso a paso. La naturalidad de un proyecto, y más cuando se lleva a cabo en escala 1:1, no es más que la línea recta entre dos puntos; es el camino más corto, el más estable, el más delimitado. La capacidad de descubrir lo que ya está ahí –podríamos decir el *genius loci*– es la única alternativa para llevar a concordancia dos puntos separados.

Cuando hay poco que decir, se ha logrado más. El curador tiene que llamar, tiene que decir poco, hacer un punto firme en la relación bilateral de expositor-espectador. Si lo logra en el espacio, aún mejor.

